

Bar Irlanda

Neuquén y Seguí (Esquina)

Barrio: Caballito, limite con Villa Mitre.

Día de visita: viernes 19/04/2013

Hora: 10:45

El bar esta en una esquina. En frente de Plaza Irlanda y de un colegio parroquial. Son las 10:45am, entro y me siento en una mesa cerca de una ventana y de la barra. Me pido un té. Frente mío hay dos señores conversando, uno de ellos es español. En el resto de las mesas hay todos hombres solos. Uno lee el diario, otro me parece que espera para almorzar porque tiene una panera en la mesa y un vaso de coca cola. El otro simplemente toma un café y observa hacia fuera.

Hay dos mesas de 8, 2 de seis y 4 de cuatro. El español, levanta la voz, se lo ve como enojado o indignado, el otro le explica como funciona la Afip y Anses. Le dice: "sos cabezón". Una señora se acerca a la entrada, grita buen día y se va. Me parece que vino a acompañar a su marido, quién entró y sentó. En seguida el mozo le acerca un cortado. El mozo tiene camisa azul y pantalón negro, tendrá más de 60 años. El español se llama David y me parece que es el dueño del local, porque ahora se levanta y va detrás de la barra. Llega otro señor con dos bolsas del supermercado Día, fue a hacer compras de leche para el local. Esté pasa a la cocina.

La esquina esta toda cubierta por un toldo de los de hierro, pero esta bastante estropeado y abierto, por lo cual entra el sol al local. Todo el local tiene ventanales de aluminio. El piso es de baldosas color crudo. Las mesas son de hierro con la base de enchapado en madera. Las sillas son de hierro con cuerina rojo oscuro. Hay dos ventiladores de techo y un turbo. La iluminación es con tubos. No hay objetos decorativos. Las paredes están pintadas de color blanco y un metro y medio aproximadamente antes de llegar al piso esta revestido con unos cerámicos de un color marrón, tirando a naranja. La barra tiene una mesada de granito y esta enchapada en madera. Predominan los colores marrones. Detrás de la barra hay unas repisas de madera y vidrio. Allí hay apoyada algunas bebidas, vasos, una virgen, una figura de algún apóstol con unas ramitas secas alrededor, no tengo idea quién es el apóstol lleva un bebe en sus brazos. También hay una banderita de Argentina y un banderín de un club de futbol color verde, no llego a ver el equipo, creo que dice Oeste. El lugar esta en una calle bastante transitada. Pasan colectivos. Hay bastante lugar para estacionar alrededor. Es un barrio de casas o edificios no muy altos. El barrio es de clase media.

Un señor se acerca a la barra y conversa con otro de los que atiende que no se quién es. Calculo que será otro de los dueños. Se escucha radio continental de fondo. Están todos en silencio en el bar. Los hombres tienen más de 60 años seguro, de clase media, media-baja. Claramente la mayoría es del barrio, salvo algunos taxistas. Se va otro señor y saluda a todos, tiene su taxi estacionado al frente. Entra otro señor, se acerca a la barra y se sirve una factura. Saluda a todos y enseguida le hacen un café. Son las 11:10 y al

señor que esperaba en la mesa con la panera, le acercan su almuerzo. Me da la sensación de que todos están matando el tiempo. Incluso los que trabajan en el local no tienen mucho que hacer, pero ni siquiera conversan, sólo de vez en cuando intercambian unas palabras.

Llega otro señor se agarra una factura y se pide un cortado, entra otro lo llaman Jorgito. También se toma unas medialunas y con el diario bajo el brazo se sienta en una mesa. Todo están sentados solos, mirando hacia la puerta, que esta en la esquina y completamente abierta. De vez en cuando alguno de los parroquianos conversa con el mozo. Jorgito, hace un comentario sobre la cautelar de Clarín y él que esta leyendo el diario en la mesa de enfrente le hace un comentario que no llevo a entender. El señor que almuerza, tiene apoyado un bidón de 5 litros de aceite en la mesa. Esta esperando el segundo plato y se pide otro vaso de vino. Uno de los señores se acerca a la barra y conversa con el mozo y el señor que hace el café.

Ya no me siento tan observada en los bares o será que entro con más naturalidad, sin tanto pudor, igual mas allá de eso, en la mayoría es disruptiva la entrada de una mujer joven y sola. Luego de un rato, una empieza a pasar desapercibida. A las 11:30hs el dueño también comienza con su almuerzo, empieza con la sopa.

Hay una televisión prendida. Se acerca otro señor a la puerta y se queda hablando con el cocinero, que se ve que esta aburrido y circula por el espacio, luego entra y se acerca a la barra para conversar ahí. Otro se para deja el diario que estaba leyendo (Crónica) y lo cambia por otro (Clarín). Lo mismo hace el señor que esta sentado en frente mío. Ahora muchos prestan atención a la televisión.

El lugar lleva escrito en su toldo Café-bar y se ve que sirven almuerzos. Sé por mi papá que el lugar cierra a las 19hs.